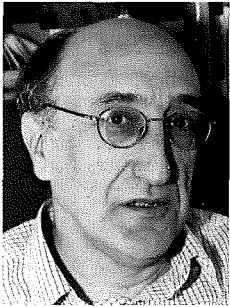


Sainete corto en tres escenas y un epílogo

DIÁLOGOS IMAGINARIOS



Por
José Antonio Martín Pereda
Catedrático de Universidad

ESCENA PRIMERA

Salón-comedor de una familia de clase media. Una mesa redonda a la derecha, con varias sillas alrededor. A la izquierda, un tresillo con una mesa baja, rectangular, en medio. Entre ambos grupos de muebles, en el centro de la escena, presidiéndolo todo, un televisor encendido. Sobre él, una bailarina con traje de faralaes y un toro.

En escena, sentada en una de las butacas, una señora de mediana edad hace ganchillo mientras mira de reojo, de vez en cuando, a la televisión.

En la pantalla, un programa de sobremesa muestra una mesa de camilla con cuatro personas hablando, tres mujeres y un hombre. Ocasionalmente, la pantalla muestra el resto del estudio, relleno con señoras de edad intermedia acompañadas con algún que otro marido o compañero.

Sólo se oyen las voces que provienen de la televisión.

—M1. Pues digáis lo que digáis, yo no me lo creo.

—M2. No te puedo decir quién me lo ha dicho, pero es cierto.

—M1. Hace una semana estuve con él y me afirmó que no había nada entre ellos.

—M3. ¡Qué te iba a decir! Además, no hay más que ver la cara que pone cuando se le pregunta. Lo acabas de ver.

—M1. No me ha parecido nada raro.

—H. Eso es que no te habrás dado cuenta. Vamos a verlo otra vez. Por favor, ¿nos pueden pasar otra vez el reportaje?

—M3. Ya verás. Atenta a cómo responde.

En la pantalla surge la imagen de un hombre empujando un carro con unas maletas. El fondo hace intuir que se trata de un aeropuerto. Se ven unos micrófonos que intentan acercarse a su boca. Una voz en off pregunta.

—Ve01. ¿Qué tal ha ido el Congreso?

—P1. A mi me pareció que se interesaban por mi ponencia. Pero eso pregúnteselo a ellos. Yo no estaba como para fijarme en la intención de cómo preguntaban.

—Ve03. ¿Es cierto que en la ponencia que seguía a la suya se presentaba la modelización de un canal con interferencias electromagnéticas que se parecía bastante a la del artículo que tiene usted previsto presentar en la Conferencia del mes próximo en Chicago?

—P1. (Notoriamente molesto.) No sé de dónde han sacado eso. Era un modelo

lineal bastante clásico que no tenía en cuenta efectos de segundo orden.

—Ve03. Pero el análisis mediante una cadena de Markoff con términos adicionales de carácter caótico que usaba, ¿no es similar al que ha anunciado va a emplear usted?

—P1. No tengo más que decir. (Sigue empujando el carro.)

—Ve01. ¿Qué hay de sus relaciones con el profesor Téllez? ¿Es verdad que van a publicar juntos un artículo sobre la propagación de ondas de 27,3 GHz a través de medios dieléctricos con

dislocaciones y microporos?

—P1. Ya he dicho que no tengo más que decir. (Intenta andar más deprisa acercándose la cola de los taxis.)

—Ve02. ¿Es cierto que uno de sus becarios de FPI va a aceptar una oferta de la Universidad de Perezburgo?



—P1. Muy bien. Todo ha ido muy bien.

—Ve02. ¿Le hicieron muchas preguntas después de su intervención?

—P1. Las normales.

—Ve01. Pero, ¿eran preguntas por cumplir o lo hacían con verdadero interés?

—P1. *(Ignora las preguntas mientras dirige su mirada hacia la cola de taxis.)*

—VeO1 y VeO2. *(Casi al mismo tiempo.)* ¿Ha leído lo que se publicó ayer sobre su último proyecto de investigación? ¿Qué piensa del libro del profesor Ansúa?

La pantalla vuelve a mostrar los cuatro personajes del principio.

—M3. ¿Qué? ¿No te ha quedado claro ya?

—M1. A mi me ha parecido que venía cansado y quería irse a dormir cuanto antes. Un viaje desde Australia mata a cualquiera.

—M2. Pero la cara no engaña. Además de no contestar, ha fruncido el labio.

—H. Vamos a verlo más despacio. Pongan el momento de la pregunta de Téllez.

En la televisión se repite, a cámara lenta, el momento pedido.

—M2. Mira, mira. No hay más que verlo.

—M1. Te repito, para mí lo que tiene es cara de cansado. Y además ¿qué si va a publicar con Téllez? Cada uno puede hacer lo que quiera. Es su trabajo.

—M3. Pero es que Téllez lleva trabajando en los 27,3 GHz desde hace casi dos años y él jamás ha hecho nada en esas frecuencias. Y luego lo de su becario. ¿Tú crees que se iría a Perezburgo si con Raimúndez pudiera acabar la Tesis?

—M2. Por cierto, que el otro día me dijeron que el gasto de Internet de su departamento ha bajado en el último mes a más de la mitad.

—M1. Estarán haciendo más trabajo de laboratorio.

—H. Me dicen que tenemos conexión en directo con nuestro compañero Ruano, que está a la puerta del despacho de Raimúndez.

La pantalla del televisor muestra a un periodista con un

micrófono en la mano, hablando para la cámara.

—Periodista. A pesar de nuestros esfuerzos no hemos podido acceder al despacho de Raimúndez. Nadie de su departamento nos ha querido decir nada. Parece que han recibido órdenes de no contestar preguntas. Pero, gracias a una amable empleada del servicio de limpieza, hemos podido ojear, cuando iba a vaciarla, la papelería de su despacho. Hemos encontrado esta nota que, si me acercan un poco más la cámara, podrán ver su contenido. *(La pantalla muestra un papel arrugado con algo escrito.)* No sé si podrán verlo con detalle. Hay una esquema del diagrama de radiación de una especie de antena Casegrain y, escrito sobre él, 25,3 GHz. También hay una frase sin terminar. Parece que dice: "La polarización debe ser vertical. El dieléctrico no debe tener más de $n = 5$. Si pasa de ese valor...". Ahí se acaba la frase. Un alumno de



doctorado que pasaba por aquí hace un momento, y al que le hemos preguntado qué podría haber detrás de todo esto, ha dicho que era un tema en el que no quería entrar. Le hemos preguntado si había visto a Téllez por el despacho de Raimúndez en los últimos días y tampoco nos ha querido decir nada. Si consigo alguna noticia más, volveré a contactar con el estudio central. Desde el Instituto de Ondas y Chispas, Ambrosio Ruano, BMM+.

—M2. Yo creo que las cosas están ya bastante claras.

Entra en escena un señor como de 50 años. Se quita el abrigo y se sienta al lado de la señora del principio.

—Sr1. ¿Qué? ¿Qué novedades hay?

—Sra1. Calla, que están con el tema de Raimúndez.

—Sra1. ¿Todavía están con eso? Parece que no tienen otra cosa de la que hablar.

La señora le mira de reojo, va a decir algo, pero parece que se lo piensa mejor y no dice nada. Sigue haciendo ganchillo y mirando a la TV.

—Sr1. ¿A qué hora transmiten la ponencia sobre la clonación de gatos de angora del Congreso de ayer? Mientras lo echan me tomo una cervecita.

—Sra1. ¡Y yo qué sé! Parece que no tienes otra cosa que hacer que mirar ponencias de congresos. Y ahora, además, casi todos los días hay uno. Los fines de semana, que si congresos nacionales. Los de entre semana, congresos internacionales. Y si te vas a los canales de pago, además, los de Italia y los de Inglaterra. ¡Qué obsesión!

El señor no hace ni caso y mientras ojea en el periódico la programación de TV, se acerca lentamente a los labios un bote de cerveza.

Baja el telón.

ESCENA SEGUNDA

Sala de reuniones con una gran mesa alargada en el centro. A su alrededor, sillones de cuero. Todos están ocupados con señores fumando puros de gran tamaño. Hablan a gritos y no se entiende nada. El que parece el presidente, hace sonar un vaso con un bolígrafo. Las voces menguan.

—R. ¡Señores! ¡señores! Silencio, por favor. *(Se van callando.)* Muchas gracias.

Creo que está en la mente de todos que la situación en la que nos encontramos no es la más favorable. En lo que llevamos de año, nuestra posición no ha subido del décimo lugar. Si las cosas siguen marchando como ahora, podemos descender este mes al puesto dieciséis. En octubre, la incorporación de Dimitriov pareció que nos iba a dar resultados. Pero las

cosas han vuelto, sin darnos cuenta, a donde estábamos en junio. Hasta la Viriato, de Soria, está por delante de nosotros.

Poco a poco las voces vuelven a empezar a oírse. Parece que todos quieren decir algo. Algunos levantan la mano. Otros solo levantan la voz.

—R. ¡Señores! Les ruego que me dejen terminar, por favor. Voy a ser breve.

Solo quiero plantear el tema. (*Casi vuelve a oírse, de nuevo, el silencio.*) Gracias. Continuo. Creo que no es este el momento de buscar culpables. Es posible que cada uno de nosotros tenga un candidato. Un candidato a culpable y un candidato, un "crack", para resolver nuestra situación actual. Pero no es tema para discutir ahora. Lo fundamental es decidir qué hacemos con vistas al futuro. Las cosas no pueden seguir por este camino. En el último Congreso de Materiales para Estructuras Ligeras ninguno de los artículos que presentaron nuestros compañeros fue aceptado. En el último número especial del IEEE JST, el que se dedicó a Nuevos Sistemas de Corrección de Señales en Ruido Aleatorio, no aparece nadie de nuestra Universidad. Y no es que ninguno de los autores de artículos que se publican en ese número lo sea. Lo peor es que ni siquiera aparece nadie de nuestra Universidad en las referencias de los artículos publicados. En otro terreno, Hispadrola ha contratado con la Universidad de Salueña la realización de las medidas de sus líneas de alta intensidad y a nosotros, que fuimos los primeros en hacer unas medidas análogas, ni nos ha considerado.

—P1. ¿Puedo?

—R. No había terminado, pero da igual, adelante.

—P1. Rector, creo que hemos dedicado ya a este tema innumerables reuniones de esta Junta. Y sigo creyendo que, a pesar de todo lo que hablamos, no nos hemos enfrentado, de verdad, al problema.

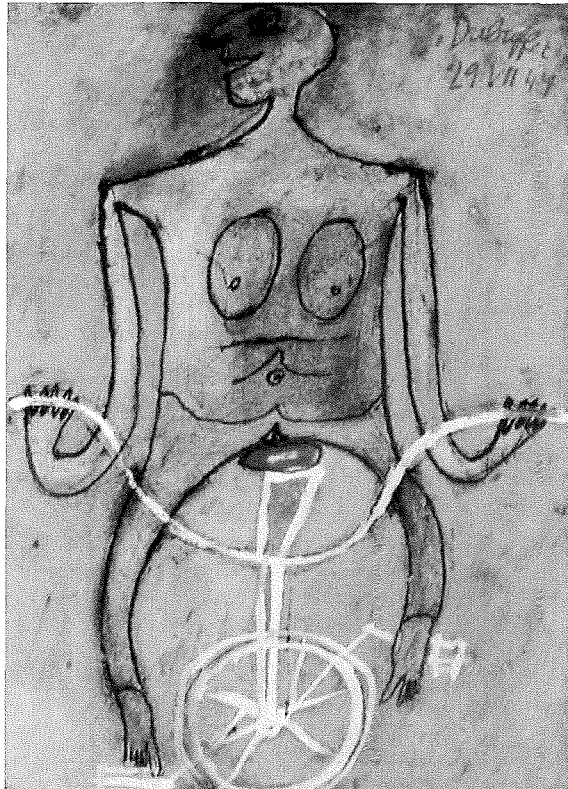
—R. ¿Qué quiere decir?

—P1. Lo que ya he dicho otras veces: que creemos que nuestro defectuoso avance se puede arreglar únicamente con contrataciones más o menos espectaculares. Pero creo que eso solo son parches para acallar, momentáneamente, algunas voces. Que el problema es que, perdóneme la expresión, no agarramos al toro por los cuernos. Que no queremos ver lo que nos pasa. Pero, bueno, como otras veces supongo que se me dirá que esto es una situación transitoria y que en breve se solucionará. Y se dará la palabra a otro.

—R. No, no, profesor Peláez, siga con sus palabras. Le escuchamos.

—P1. Somos una Universidad muy antigua. Fuimos, en un momento, la única. Y también, durante bastante tiempo,

fuimos la número uno de nuestra actividad. Pero nos lo hemos creído demasiado y hemos supuesto que esa situación se iba a mantener indefinidamente. Perdóneme la licencia, pero somos como un conjunto de cupletistas que nos creemos "prima donnas" y que no entendemos cómo cantantes de pequeños teatros son más aclamados en los grandes escenarios de otros países que nosotros. Nuestra discusión debería centrarse no en ver qué investigador podemos contratar para que publique más con nuestro nombre sino en ver qué política global queremos para nuestra universidad.



—R. Explíquese.

—P1. Un ejemplo lo aclarará más fácil. Hemos incrementado sustancialmente el contrato del profesor Rugáñez, para que no se marche. Rugáñez es un teórico del Teletransporte Cuántico. Pero Rugáñez está casi solo. Si nuestra universidad quiere ser algo en Teletransporte Cuántico no puede quedarse solo con Rugáñez. Haría falta un grupo experimental, tan de primera línea como él y, además, otras personas que se dedicasen a difundir lo que hacemos en ese campo y que consiguiesen contratos de debajo de las piedras. Eso si quisiésemos ser algo en ese terreno. Si no, lo mejor es dejarlo y dedicarse a otro. ¿A cuál? Eso es la política de universidad que me refería antes.

—P2. ¿Qué quiere decir? ¿Qué abandonemos a Rugáñez?

—P1. Yo no quiero decir nada. Sólo que deberíamos analizar qué es lo que queremos. Con decir que somos los mejores y que somos muy buenos no se consigue nada. Tarde o temprano alguien se dará cuenta de que no somos tan buenos como decimos. Y que hay otros que son tan buenos o mejores que nosotros.

—P3. ¿No nos irá a sacar ahora el tema de Raimúndez?

—P1. Yo no quiero sacar ningún tema. Raimúndez está en todos los noticieros, igual que lo está Téllez. Ha sido la forma que ha encontrado para mover su problema.

—R. Ya he dicho a los periódicos que no comentaremos nada de ese asunto. Que no hay nada entre Raimúndez y Téllez.

—P2. A propósito, ¿cómo se desarrollan las enseñanzas de materiales polarizables bajo condiciones de alta densidad iónica?

—R. Según mis informes, el número de aprobados está alcanzando el nivel prefijado de antemano.

—P2. No me refería a eso, preguntaba por lo que aprenden los alumnos, si lo que se les da es lo básico o se van por las ramas.

—R. No puedo decírselo. Sólo conozco los datos estadísticos.

—P2. Eso no me basta. Sería bueno saber algo más.

—P4. Tampoco importa mucho. En ninguna empresa nacional van a usarlo.

—P2. Estamos en la Universidad. Somos un servicio público, pero un servicio público que no debe estar sólo al servicio de la industria nacional. Nuestra misión es algo más.

—P5. Ya empezamos

—P2. No, lo malo es que no empezamos. Estamos siempre con ello.

—P6. No cambiemos de tema. ¿Contratamos a Téllez o no contratamos a Téllez?

—P7. ¿Cuándo hablaremos por fin de temas más tangibles? ¿Cuándo discutiremos sobre el fondo del tapiz que vamos a poner en la Web de la Universidad?

—P8. Eso, ¿y cuándo sobre la forma de votar en aquellas ocasiones en que llueve?

—R. Señores, seamos serios. Nuestras discusiones deben tener un objetivo. No vamos a gastar el tiempo en eso.

Baja el telón.

ESCENA TERCERA

Sala de Reuniones del Consejo de Ministros. En torno a una larga mesa aparecen sentados los diferentes titulares de las distintas carteras. Ante cada uno de ellos, una pila de libros y algunas revistas. Botellas de agua repartidas de forma irregular y un vaso delante de cada ministro. Hablan unos con otros sin ningún orden. El Presidente del Gobierno comenta algo por lo bajo con el Vicepresidente Primero. Entra un señor con traje azul y da un papel doblado al Presidente. Éste lo ojea y, cuando ha salido el que trajo la nota, carraspea con una cierta insistencia. Se hace el silencio.

-Presidente. Me acaban de pasar la nota que estaba esperando. Parece que, de hecho, con el nuevo telescopio que se ha montado en Campo de Estrellas es posible medir la altura del Monte de las Tormentas en Saturno. Creo que todos podemos sentirnos satisfechos.

-Ministra de Hacienda. ¿Qué tal ha funcionado la reflectometría láser?

-P. Supongo que bien. No me han dado detalles.

-Ministro de Transportes. ¿Se va a dar comunicado oficial?

-P. No, porque luego dicen que nos aprovechamos de cualquier cosa para salir en los medios. Lo fundamental es que la tecnología ha funcionado y ha dado los resultados que esperábamos.

-M. de H. A pesar de todo, algo habría que decir.

-P. Bueno, luego lo discutimos. Ahora vamos a nuestro tema de hoy. Entre los documentos que se les ha entregado podrán encontrar la nueva planificación que habíamos encargado hace unas semanas.

-Ministro de Asuntos Sociales. ¿La que está marcada con "Prioritario"?

-P. Exactamente. Bien. Para aquellos que no han seguido al detalle el tema, haré un breve resumen de todo. Hace dos meses se publicó en *Science* un artículo en el que se planteaba el hecho de la posibilidad de obtener un cierto tipo de

materiales fotónicos en los que, mediante la adición de átomos de silicio a una matriz inversa de microporos de ópalo rellenos parcialmente de carbono, se podía obtener un guiado de luz con ángulos de giro en las guías próximos a los trescientos grados. A ninguno se le escapa la importancia de este hecho. Independientemente de que nuestra industria sea capaz o no de obtener algún producto válido basado en él, hemos creído importante reforzar nuestras estructuras de investigación alrededor de este fenómeno. Como es obvio, ésto no supondría abandonar ninguna otra actividad en marcha, sino tan sólo introducir una nueva.

-Ministra de Agricultura. Este tema ¿está en línea con lo que planteamos en nuestro programa electoral de conseguir dispositivos que alcanzasen velocidades próximas al terahercio?

-P. Parcialmente. Con éste lo que se pretende conseguir son dimensiones de los componentes mucho más reducidas que las actuales. Con ello los tiempos deberían ser menores. Pero todavía falta bastante. En la nota que me acaban de pasar me informan también de que el grupo del profesor Diéguez se encuentra en condiciones de avanzar con rapidez por este camino.

-M. de A. Ese Diéguez ¿no es el que presentó el año pasado en San Diego un método para encriptar el ADN?

-P. Si, por eso he dicho que vieran sus posibilidades.

-Ministro de Educación. Si se me permite una digresión, creo que ese tal Diéguez estuvo la otra noche en un baile de disfraces. Eso al menos dijeron en el Telediario de las 9. Y parece que iba acompañado de una interventora de Hacienda.

-Ministra de Hacienda. A mi no me miren. Cada uno hace en sus horas libres lo que le apetece.

-M. de E. Yo sólo quería señalar que sale bastante en los medios. Y eso puede

ser bueno para la imagen ante el exterior de nuestro proyecto.

-Ministro de Pesca. Entrando en ese terreno, ¿cómo se refleja en la última encuesta del CIS nuestro apoyo al estudio de las áreas 41 y 42 de Brodmann?

-P. Apenas incide. Un 70% de los encuestados siguen pensando que el tema que más preocupa es el de la incidencia de los campos EM sobre los neurotransmisores. En segundo lugar, casi con un 65%, figura el de los fondos asignados a I+D, que siguen pareciendo escasos. Las cadenas privadas de TV llevan bastante tiempo teniendo este tema como eje central de sus programas de sobremesa. Lo han explotado basándose en el asunto del profesor Juárez, ése que tuvo que hacer en su laboratorio un trabajo de consultoría para poder pagar a un laboral que necesitaban.

-M. de P. ¿Se ha hecho algo desde las públicas para cambiar la orientación?

-P. Creo que se está trabajando en una nueva serie que transcurrirá en un Departamento de una Universidad y en la que el eje principal será la forma de captar fondos para la investigación del cerebro. Me han dicho que estaban en conversaciones con Emilio Andalucía para que hiciera de Director de Departamento.

-M. de P. A ver si les sale mejor que la de la temporada pasada, que con tanto sacar temas sobre el carácter humano de los profesores de universidad, lo único que consiguieron fue que aumentara el "caché" de los Raimúndez y los Téllez cada vez que publicaban un artículo.

-P. Bueno, creo que por hoy ya hemos comentado bastante este tema. Podemos ya pasar a asuntos de menor entidad. El Sr. Vicepresidente Primero va a explicarnos cómo será la nueva ley del IRPF el próximo año.

El Vicepresidente Primero, saca unos papeles de su cartera y empieza a ordenarlos.

Baja el telón.

EPÍLOGO

El mismo decorado que en la Escena Primera. Están sentados a la mesa los mismos personajes de entonces más dos niños. Parece que están cenando. En el televisor, un busto desgrana las noticias de las 9. Apenas

se oye. Parece que han debido bajar el volumen.

-Sr. Es que no les aguanto. Se creen que somos tontos. ¡Qué manera de contar las cosas!

-Sra. Pues como siempre.

-Sr. Pero es que cada vez tienen más cara.

-Sra. Bueno, anda, come que se te queda fría la sopa.

Baja definitivamente el telón.